

# Arquitectura popular en la provincia de Zamora

María Inmaculada Jiménez Arqués

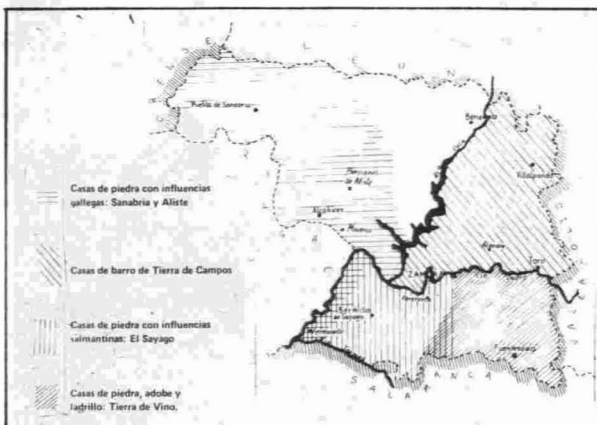
## 1. INTRODUCCION

Como ocurre en otras provincias de nuestro país, la arquitectura popular de Zamora goza de una serie de variantes y posee una tipología, con características tan diferentes, que no se puede hablar de ella como de algo homogéneo en toda la provincia. Los materiales empleados para construir, el modo de distribuir la vivienda, los distintos elementos auxiliares, etc., es algo que está en íntima relación con las características geográficas y las costumbres populares de cada una de las zonas que componen la provincia. Por ello, antes de comenzar a describir la arquitectura popular, conviene hacer una rápida visión del conjunto de tierras que forman la provincia de Zamora, gran parte de ella integrada en la Cuenca del Duero.

Tomando como referencia la línea que traza el curso del río Duero a su paso por Zamora, podemos dividir la provincia en dos grandes zonas, la norte y la sur (Dibujo núm. 1). La zona norte a su vez, queda dividida por el río Esla, a cuya margen izquierda tenemos la Tierra de Campos, con cerros, colinas y buenos trigales; y en la margen derecha una tierra de pastos y arboledas en donde se asientan: La Sañabria, Los Campos de Aliste y La Tierra de Pan.

En la zona sur de la provincia se encuentran, por un lado La Tierra de Sayago (una de las más pobres de la provincia) situada entre los ríos Duero y Tormes; y por otro La Tierra del Vino, que al contrario de la anterior es una de las más fuertes desde el punto de vista económico.

En el mismo orden en que hemos hecho esta rapidísima visión geográfica de las tierras zamoranas, comentaremos sus características arquitectónicas, deteniéndonos de una forma más extensa en la última de ellas, La Tierra del Vino, pues aunque nuestro deseo sería tratar por igual a cada una de ellas, debido a limitaciones de espacio, hemos preferido describir someramente cuatro de las seis zonas que nos ocupan y por el contrario detenernos con más detalle en la que posee una mayor variedad de materiales de construcción y elementos auxiliares.



Dibujo núm. 1.—Mapa de Zamora.

## 2. ARQUITECTURA

Hay que tener en cuenta que estamos tratando de una provincia que además de poseer diferentes características en cada una de las zonas mencionadas, las provincias que limitan con ella (Valladolid, León, Orense y Salamanca) marcan a su vez ciertas influencias, como veremos a continuación.



Foto núm. 1.—Arcenillas: porche de entrada.

### 2.1. La Tierra de Campos

Posee un tipo de vivienda muy peculiar en toda su comarca, cuya extensión abarca también parte de las provincias de León, Valladolid y Palencia. Debido a la escasez de la piedra en la zona y a que se encuentra bastante desarbolada, la base de los elementos de construcción son el adobe y el tapial, lo que ha determinado que se denominen "pueblos de barro" a todos los que ocupan esta zona; en la que el color de las casas se confunde con el del paisaje. Por lo general son viviendas de dos plantas, y en muchos casos con soportales, todas ellas con bodega cuyos respiraderos salen a la fachada a ras del suelo (JIMÉNEZ ARQUES, 1979, a).

### 2.2. Sañabria

De aspecto totalmente diferente a la anterior, Tierra de Campos, ya que las casas son de piedra. Debido a su localización geográfica, la zona tiene grandes influencias gallegas y leonesas; así pues, las viviendas son de mampostería con grandes sillares rodeando los vanos; casi todas de dos plantas con escalera exterior de peldaños de piedra que termina en una galería de madera en la planta superior, donde se sitúa la vivienda, ya que la planta baja está destinada a animales y útiles de trabajo.

### 2.3. Los Campos de Aliste

Aquí la vivienda posee unas características muy si-

milares a las de Sanabria, pues el elemento base de la construcción es la piedra. Las casas más humildes son de una sola planta, en las que un tabique separa la habitación para las personas de la cuadra, ambas comunicadas por una puerta.

La tónica general es la vivienda de dos plantas, con escalera exterior y corredor de madera en forma de balcón o mirador, bastante similar a las casas de tipo gallego que apuntábamos en Sanabria.

#### 2.4. El Sayago

Se encuentra en la zona suroeste de la provincia. Tiene también las casas de piedra, pero ya no son de influencias gallegas y leonesas, sino salmantinas. Los muros de las viviendas son de mampostería y no están revocados (salvo excepciones) y muchas de estas viviendas tienen un portal de entrada con balcones corridos, similares a los que la provincia de Salamanca posee en el área de Vitigudino y Ledesma (JIMENEZ ARQUES, 1979, b).

Se trata de viviendas de aspecto humilde en su mayoría, con una sola planta, muros de mampostería y grandes sillares rodeando puertas y ventanas, algunas poseen horno adosado al muro, también sin revocar. Las cubiertas, a dos aguas generalmente, son de tejas curvas imbricadas.

#### 2.5. La Tierra de Vino

Posee una gran variedad arquitectónica no sólo en cuanto al tipo de materiales que se emplean en la construcción, sino también en cuanto a las características generales de las viviendas (número de plantas, soportales o no, etc.). Quizás esta variedad se deba por un lado a las influencias de las otras zonas (próximas a ella) y por otro a que se trata de un lugar con mayores recursos económicos y por lo tanto con mayor poder de elección en determinados casos.



Dibujo núm. 2.—Planta de una casa en Arcenillas.

Hemos trazado un itinerario concreto formado por el triángulo Zamora-Fuentesauco-Toro, del que hablaremos a continuación.



Foto núm. 2.—Toro: casas de tres pisos con soportales.

##### 2.5.1. Las casas

Se pueden agrupar en tres tipos: las de dos o más plantas (casi siempre con soportales), las de una sola planta y las de aspecto señorial. Las primeras se dan más en las zonas más urbanas, las segundas en las más rurales y las últimas indistintamente. La mayoría de los pueblos del itinerario recorri-



Foto núm. 3.—Gema: Muros de piedra y barro.

do tienen todas o gran parte de sus calles pavimentadas (aunque hay excepciones).

**Alturas y distribución:** Las viviendas de una sola planta disponen por lo general de dos entradas, una a la casa y otra a la cuadra (Dibujo 2). En algunos pueblos (Arcenillas, Casaseca de las Chanas) las casas tienen un porche o portal de entrada con bancos corridos (Foto 1), donde se hace vida durante el buen tiempo, con el frío por el contrario, la vida se hace en el portalón interior de la casa, que normalmente es la habitación de mayores dimensiones. De este portalón se pasa al dormitorio principal y a un pequeño pasillo a donde van a dar los otros dormitorios y la cocina; de ellos se sale a la cuadra. Casi todas estas viviendas disponen de una bodega subterránea, cuyos respiraderos salen al suelo de fachada, y de un "sobrao" entre la cubierta (de tejas) y el techo de la casa.



Foto núm. 4.—Toro: Entramado de madera y adobe.

Las construcciones de dos y tres plantas son más abundantes en las zonas urbanas de Toro y Fuentesauco, siempre en la plaza mayor o en sus inmediaciones, y en la mayoría de los casos con soportales. En Toro cada piso sobresale algo con respecto a su interior (Foto 2) en las casas con soportales; éstas suelen tener entramado de madera con ladrillo que pocas veces se deja a la vista.

**Muros:** En toda la zona se emplea, tanto el adobe como el tapial, la piedra y el ladrillo. Quizás el tipo de material utilizado para la construcción esté únicamente determinado por la economía familiar. Son muchas las viviendas en las que los muros que llevan revoco, se construyen de adobe y tapial; y los que se dejan a la vista están contruidos con sillares perfectos o con mampostería, en este último caso ventanas y puertas van rodeadas de sillares. Así pues, no es raro encontrar casas en las que sus muros tienen mezclas de todos los materiales (Foto 3). La solución de dinteles se hace tanto con grandes sillares de piedra como con tabloncillos de madera. Cuando en la construcción de los muros se emplea el adobe, y sobre todo con el ladrillo la tónica general es el uso del entramado de madera (Foto 4); en cuyo caso la base del muro, o todo el primer piso es de piedra (sillares o mampostería). Concretando podemos afirmar que en las zonas más rurales es común la vivienda de muros de mampostería, que a veces se mezcla con algunas zonas de adobe y tapial; así como viviendas de tipo señorial con sillares perfectamente labrados de una o dos plantas. Por otro lado, en las zonas más urbanas los muros son con entramado de madera y ladrillo, de dos y tres plantas.

Las cubiertas son de tejas curvas imbricadas, a dos aguas y de poca inclinación.



Foto núm. 5.—Fuentesauco: Pozo con abrevadero.

## 2.5.2. Elementos auxiliares

La arquitectura popular de la zona estudiada abarca, además de las viviendas, una serie de elementos auxiliares a la vida y al trabajo de los hombres que habitan en ella. Aún se conservan en algunos pueblos, aunque en desuso, los lavaderos comunales a las afueras del pueblo. Pero hablaremos aquí de una serie de elementos que en la actualidad se siguen utilizando: los pozos de agua y los chozos.

Los pozos tienen, algunos de ellos, un abrevadero incorporado a distintos niveles, para varios animales (Foto 5). El modo de sacar el agua de estos pozos es por medio de una bomba manual, o bien con una manivela que acciona una noria, en cuyo caso el pozo no es el corriente de forma circular, sino que está cubierto y su aspecto exterior es como el de un aljibe.



Foto núm. 6.—Bóveda de Toro: Chozo.

Los chozos son de tamaños muy variados pero siempre su forma es cuadrada o rectangular; los muros son de mampostería (aunque hay algunos hechos a base de tabloncillos de madera entramados con ramas de árboles). La cubierta en casi todos es vegetal; excepcionalmente tienen algún revoco (Foto 6) pero sí es menos raro, que dispongan de pozo para facilitar el riego en las tareas del campo.

## BIBLIOGRAFIA

- BAZ, J. M.: "El habla de la tierra de Aliste". Rev. Filología Española. Anejo. Madrid 1967 (pág. 105).
- FEDUCHI, Luis: "Itinerarios de la Arquitectura Popular española" T. 1. Ed. Blume. Barcelona, 1974 (págs. 95 a 118).
- FLORES, Carlos: "Arquitectura Popular española" T. 3. Ed. Aguilar. Madrid, 1974 (págs. 52 a 144).
- JIMENEZ ARQUES, Inmaculada: "Las casas de barro en Tierra de Campos". Rev. NARRIA, núm. 14. Madrid, 1979 (pág. 3).
- JIMENEZ ARQUES, Inmaculada: "Contribución al estudio de la arquitectura popular en el área Salamanca-Ledesma-Vitigudino". Rev. NARRIA núm. 15 y 16. Madrid, 1979 b (pág. 5).